

San Sebastián-Donostia 16 mayo de 2007

A Jesús M<sup>a</sup> Arrieta (Rector del Seminario y miembro del Consejo Presbiteral):

En relación a su carta del 13 de mayo pasado, queremos decirle que no sabemos a que se debe tanto estupor y dolor que siente por lo que el DV recogió del acto en el que se le hizo entrega del Premio José Luis López de Lacalle al muy querido por las víctimas del terrorismo vasco, Alfredo Tamayo.

Tampoco es casualidad que la Fundación que lleva el nombre de una víctima entregue su premio anual a nuestro querido amigo Tamayo, quien se limitó a la hora de recoger el galardón a manifestar tímidamente la verdad de lo que casualmente opinamos la gran mayoría de las víctimas sobre el clero guipuzcoano, y en general del vasco.

*¿Qué dijo literalmente?: “que es consciente de ser junto a un puñado de colegas una “rara avis” en el conjunto del clero vasco en especial del guipuzcoano, en una buena parte insensible, mudo, indiferente frente a las víctimas. Me duele que el lehendakari haya sido capaz de formular una petición de perdón y que cientos de miembros del clero, de religiosos y religiosas de nuestra diócesis no hayan sido capaces de firmar un documento en el que dejen constancia de su arrepentimiento clamando por los presos etarras y sus familias y por los supuestos agravios inferidos al euskera...”*

¿Acaso no es cierto esto Sr. Arrieta? Mire Ud. no es casualidad que su nombre no nos suene a la inmensa mayoría de las víctimas vascas y como el suyo el de todos y cada uno de sus compañeros, y si por el contrario conozcamos muy bien el de Alfredo y otros cinco como mucho en todo el país vasco, que se hayan posicionado a nuestro favor públicamente, no es casualidad que ETA no haya asesinado a ningún religioso, y que tan solo estén amenazados apenas cinco, que no lo están por ser religiosos sino por ser valientes defensores de la vida y de la libertad y precisamente por ser solidarios de verdad con las víctimas del terrorismo.

*Déjese de “...análisis objetivos de las causas del conflicto, la expresión pacífica de sus convicciones político-sociales, llamando a las partes al diálogo y a la búsqueda de vías pacíficas para una solución justa e invitando a la oración constante por la pacificación... sé que cientos de miembros de la diócesis guipuzcoana se acercan con espíritu solidario a las personas que sufren mas dolorosamente por la falta de paz...”*

¿Como es que se han acercado a nosotros y no las conocemos? Ah! ¿Es que será en espíritu? ¿Somos nosotras, las víctimas, quiénes encima pretenden que dialoguemos con nuestros “queridos” asesinos, y les pidamos tal vez perdón por ser tan intolerantes que no aceptamos como han matado a nuestros padres, hermanos e hijos?

Dejen de divagar y hagan su trabajo que es mucho lo que les queda por hacer, y trabajen por conseguir que los de siempre y los únicos que no respetan el derecho a la vida, ni permiten que se piense de diferente forma a la de ellos, consigan que nos dejen en paz, condenen todos y cada uno de los asesinatos que han cometido o cuanto menos amparado, desterrando cualquier justificación de la violencia para conseguir NADA. Porque no van a conseguir someter a la mayoría de las víctimas por mucho que pretendan hacerlo mediante las armas que tan bien saben utilizar aquellos a los que seguro la mayoría de Uds. si conocen con sus nombres y apellidos, por algo será.

Fdo.

Consuelo Ordoñez DNI 15.934.076

Caty Romero DNI 76.238.725

Cristina Cuesta DNI 15.957.634

Cristian Matias DNI 44.171.896

Javier Urquizu DNI 14.911.720

(Miembros de Covite)